



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
**(República Argentina)**

**El zorro con el sapo y el gallo; la víbora ingrata (Santiago del Estero)**

El gallo y el sapo eran compañeros. Y salen en viaje. Lo invita el gallo, y se van. Se van a Bolivia, porque querían conocer. Bueno. Y entonces, dice que la hallan a la víbora apretada en un palo y les pide de favor que lo saquen. Dice:

-Voy a ser su amigo, su compañero. No les va pasar nada a ustedes, porque yo no los voy a matar, no les voy hacer nada.

Como que la víbora pica y mata a la gente, les dice eso.

Bueno... Entonces el sapo había empezado a entrar por abajo de tierra, a empujar, empujar. Y lo saca. Y se hincha, porque el sapo se hincha, solivia el palo y sale la víbora. Y bueno, y se van juntos. Ya eran tres. Se van caminando, caminando, caminando... Y por ahí, la víbora diz que lo empezó a perseguir al sapo. Porque al sapo lo come la víbora, lo traga. Y bueno, que a ella le alegaba. Le alegaba diciendo que ella se ha comprometido a acompañarlos y llegar en el destino donde iban. Y que debe ser buena compañera porque lo han sacado del presidio de ahí de donde estaba. Bueno y ahí van discutiendo y lu encuentran a don Juan, que era el zorro.

-¿Y qué hay?

87

-Venga, señor -es que le dice el gallo-. Usted nos va a ser de juez, aquí.

Usted vea, a ésta lo hemos sacau nosotros porque los caminantes lo habían apretau con un palo, y nos ha pedíu de favor que lo saquemos y que va a seguir con nosotros, que nos va acompañar bien, que vamos andar bien en el camino y ahora viene persiguiendoló por comerlo a mi amigo, al sapo.

-¡Ah! -es que dice el zorro-. Cómo no. Yo les puedo servir de juez. ¡Cómo no!

Bué...

-Bueno, ¿y adónde era?

Vuelven pa atrás otra vez, para saber él adonde, de donde lo sacaron.

Van allá, en la esquina donde lo hallaron, ¿no? Y le dice al sapo, el zorro:

-Y usted, ¿cómo lo sacó?

-Yo lo saqué metiendomé por abajo. Me hinché y lo saqué.

-A ver, ma, entre -que le dice-. Entre usted también -que le dice a la víbora.

Que dentre, también. Entró ella también.

-A ver, ma, salga usted -diz que le dice al sapo, y pongalé el palo.

Salió el sapo y quedó la víbora apretada. Así que les hizo un buen juez.

Áhi quedó otra vez, la víbora como estaba, jodida.

-Bueno. ¿Han visto? Vayansé no más. Y no se amiguen con nadie. Vayan solos. Lleguen si pueden en Bolivia.

*Rita Vera de Barrionuevo, 92 años. Santiago del Estero, 1970.*

\* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

  
editorial del correo